



NO A LA
POLITTIQUERÍA



A LA LUCHA
REVOLUCIONARIA
DE LAS MASAS

La politiquería, la farsa electoral y la lucha política de la clase obrera

Altisonantes discursos, declaraciones de unidad y la sacada de los "trapitos al sol" por parte de los jefes politiqueros, son el pan de cada día en los medios de comunicación, con los cuales el pueblo colombiano es atiborrado, viendo la gran farsa montada para elegir presidente y congreso el próximo año. A algunos de esos hechos y declaraciones queremos referirnos, pues los obreros deben diferenciar entre la politiquería burguesa y pequeño burguesa y la lucha política que deben librar.

Andrés Pastrana quien en los últimos meses se había opuesto a la reelección y criticado con dureza el proceso de paz con los paramilitares, ahora, al ser nombrado embajador en Estados Unidos, sale en defensa de esos engendros. Noemí Sanín, quien había denunciado el autoritarismo del jefe de sicarios en la pasada campaña, fue la primera en lanzar la idea de la reelección de Uribe hace más de un año ya. Turbay Ayala, de fiero crítico de la reelección, pasó a ser el abanderado del abortado movimiento Patria Nueva para reelegir a Uribe Vélez. Juan Manuel Santos, ex ministro de hacienda de Pastrana, fue severo crítico de la reelección y hoy es el coordinador de las fuerzas políticas que apoyan la reelección del jefe paramilitar. Germán Vargas Lleras de la rosca del serpismo, se pasó a las posiciones más influyentes del uribismo. Nada extraño, por tanto, que Rafael Pardo pasara de lamebotas del presidente a convertirse en uno de sus mayores contradictores. ¿Y qué decir de Horacio Serpa? de furibundo opositor de Uribe, a quien denunció como jefe de paramilitares durante la pasada campaña electoral, pasó a ser su embajador en la OEA, para ahora volver a la oposición. Finalmente, el pasado 20 de agosto en Barranquilla, César Gaviria se fue lanza en ristre contra Uribe, diciendo entre otras cosas, que detrás del presidente se encuentran muchos mafiosos; y es el mismo Gaviria que en su gobierno impuso las antiobreras Leyes 50 y 100 (propuestas por Uribe en el congreso de ese entonces) y la apertura económica para congraciarse con el capital imperialista yanqui; el mismo que en el pasado congreso del liberalismo se declaró socialdemócrata para que lo nombraran jefe único del partido. Son todas estas, las piruetas de los malabaristas en el trampolín del gran circo electoral montado para pescar incautos y cazar votos.

¿Qué hay en realidad detrás de la actuación y las declaraciones de los jefes de los partidos burgueses?

Lo primero que salta a la vista es que, a pesar de las declaraciones "durísimas" y los ataques que se profieren, sacándose los "trapito al sol", entre ellos no hay contradicciones de fondo: todos defienden el sistema de la explotación asalariada del trabajo y sus negocios con los imperialistas. Las divergencias reales giran alrededor de los puestos burocráticos en el poder del Estado, desde los cuales pueden incidir para beneficiar sus propios grupos y sus compinches. Mas la "aguda" lucha y el "ardor" de los actos y las declaraciones le dan tal realismo a la farsa electoral que llega a conmover a las masas, sobre todo, a las de la capa superior de la pequeña burguesía, cuya fe supersticiosa en el Estado le conducen a mirarlo como el árbitro imparcial de la sociedad, por encima de las contradicciones de clase, y las elecciones y el parlamento como a iconos sagrados donde se impone la voluntad de la mayoría de los ciudadanos.

Esa fe supersticiosa, se manifiesta en lo que en el movimiento obrero se conoce como cretinismo parlamentario, y se traduce en hechos tales como los cambios y reagrupamientos de los partidos y grupos pequeñoburgueses y oportunistas, como la reciente entrada del Partido del Trabajo de Colombia (el Moir de Marcelo Torres) al Polo Democrático Independiente, y en los sueños y los cálculos electoreros de los jefes de esos partidos, quienes ven en las últimas declaraciones de César Gaviria un acercamiento a sus posiciones; en verdad, añorando revivir los viejos tiempos en que el expresidente le dio no sólo el ministerio de salud a Navarro Wolf, como premio por la entrega del M-19, sino que además tuvo en la primera Corte Constitucional, estrenada luego de la Constitución del 91, a Carlos Gaviria entre sus magistrados. Y es que entre las coaliciones, partidos, disidencias y candidatos burgueses, pequeñoburgueses y oportunistas no hay diferencias de fondo; las divergencias de los últimos giran en torno al "modelo", a la forma en que ejercen la explotación los burgueses, terratenientes e imperialistas y a la forma en que gobierna Uribe. De ahí que el apelmazamiento de esos grupos y partidos en la llamada Gran Coalición Democrática, no tenga otro argumento que el "coco" de la reelección de Uribe para llamar a la unidad con los politiqueros liberales y conservadores, y no tenga más programa que la defensa del "Estado social de derecho" y la "salida negociada al conflicto armado interno", banderas esgrimidas para engañar a los trabajadores y desviar su rebeldía hacia el respaldo de la esclavitud asalariada y al Estado que la garantiza.

Todos esos partidos ocultan que el Estado burgués en Colombia, es una máquina para mantener el dominio de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo sobre el pueblo y perpetuar sus privilegios como clases parásitas. Esconden que el Estado colombiano es un aparato de dominación en manos de las clases dominantes con la forma de república democrática parlamentaria, la mejor envoltura política, a través de la cual, y mediante la fuerza de las armas, el capital garantiza que los cambios de personas e instituciones no amenace su dominación. Esta es la razón por la cual el régimen de Uribe, no solo garantiza y consiente la "oposición" oficial, sino además la financia; ello explica por qué César Gaviria se "acerca" a las posiciones de centro "izquierda" del Polo Democrático y de Alternativa Democrática.

La política burguesa y pequeñoburguesa es en verdad la más sucia politiquería, donde se compran y se venden las conciencias a cambio de los puestos burocráticos en el Estado; la farsa electoral no es más que un circo con el cual se esconde y se maquilla la atroz dictadura de los ricos y ahora además, uno de los más tenebrosos regímenes, amparado en el paramilitarismo y sustentado con el capital de los mafiosos.

La encrucijada en que se debate el movimiento obrero en Colombia ahora, está en resolver cuál es el camino que se impone: o el camino burgués para "suavizar" la explotación y reformar el Estado mediante la politiquería y la farsa electoral, desviando la justa rebeldía de las masas; o el camino que le corresponde enarbolando con valentía la bandera de la revolución socialista mediante su lucha

[Pasa Página 3]

y su organización política independientes, atrayendo a todo el pueblo a la lucha general por conquistar sus reivindicaciones inmediatas, mediante la movilización revolucionaria y la Huelga Política de Masas.

Se entiende entonces por qué Revolución Obrera llama ahora a los obreros y a las masas populares en general, a no apoyar la farsa electoral, manifestando su rechazo con el NO VOTO y organizando su lucha, con independencia de los politiqueros, para arrebatárselo al régimen de Uribe, representante de las clases reaccionarias, las reivindicaciones inmediatas más sentidas del pueblo colombiano, mediante la lucha directa, mediante el paro de la producción, mediante la Huelga Política de Masas.

Se entiende entonces por qué en la presente farsa electoral, en lugar de sumarse al carnaval, la Unión Obrera Comunista (mlm) le propone al proletariado revolucionario adelantar una enérgica campaña política antielectoral para disputar a los partidos pequeño-burgueses y oportunistas la dirección del movimiento de masas atrayéndolas a su política; aprovechando sí, la campaña electoral para afianzar, extender y construir las formas de organización, los Comités de Lucha, que permitan desatar la iniciativa creadora de las masas para su lucha política independiente contra el régimen y por el poder del Estado; para difundir el Programa Socialista, y al calor de la lucha política de masas, construir la organización del Partido que la clase obrera y el pueblo necesitan con miras a derrotar a la burguesía, los terratenientes y sus socios imperialistas.

Se entiende entonces por qué los comunistas no se proponen utilizar el Estado burgués para resolver los problemas de la sociedad colombiana, y por ello llaman a los obreros y a los campesinos, quienes sostienen la sociedad con su trabajo, a movilizarse y a organizarse para destruirlo con la violencia revolucionaria y sustituirlo por un nuevo tipo de Estado sin ejército permanente y sin burocracia; sustentado en el pueblo armado y con funcionarios removibles y con salarios de obrero; un nuevo tipo de Estado que garantice, con la fuerza de las armas en manos de las masas, la expropiación de los holgazanes que se apropian del trabajo ajeno.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (mlm)

Masivo y Combativo Encuentro de Solidaridad en Medellín

Entre el 22 y el 26 de agosto se realizó en Medellín un gran encuentro de organizaciones sindicales en solidaridad con los trabajadores de Sintradepartamento Antioquia, quienes por una medida reciente de la administración fueron sometidos a una licencia sin salarios por 4 meses, en un claro golpe para exterminar el sindicato. Como yo iba de otra localidad, solo tuve oportunidad de participar de las actividades el último día y parte del anterior, sin embargo de lo que me pude enterar y en lo que participé, me quedó la satisfacción de comprobar cómo se desarrolla la pugna entre las dos tácticas y cómo los trabajadores acogen cada vez con mayor ahínco el camino de la lucha.

Cuando llegaba, los trabajadores del departamento, los activistas y luchadores populares de varias organizaciones de la ciudad y las diferentes delegaciones regresaban de un mitin realizado durante la mañana en el Centro Administrativo de La Alpujarra. Los compañeros no cesaban de comentar acerca de la nutrida participación del mitin, de la beligerancia de las intervenciones, de las consignas y de las pintas realizadas dentro del edificio, en las propias narices del SMAD. Esto pinta bien, me dije...

Pero esta alegría inicial se fue entrecruzando con preocupación cuando escuché los informes sobre la situación reciente en el departamento: 40 trabajadores habían aceptado el plan de retiros voluntarios y otros estaban esperando respuesta a una acción de tutela. Muy pronto tan nefasta noticia se volvió nuevamente en gran regocijo al enterarme que un núcleo grande de trabajadores está dispuesto a pelear hasta el final y que los oportunistas al interior de la junta directiva fueron expulsados del sindicato después de una dura lucha y que en su reemplazo, otros obreros, incluidos algunos de la base, se habían echado encima las tareas para enfrentar a la administración.

Qué gran espíritu de lucha se sentía en el ambiente. Además de los trabajadores del departamento y de otras empresas de Medellín, como del municipio y Fabricato, participaron también en el encuentro trabajadores de otras ciudades y empresas, como del Hospital Universitario del Valle, de la Universidad de Cartagena, de Dosquebradas y un trabajador independiente de Bogotá. Ese mismo día a las 5 de la tarde nos fuimos hasta el edificio inteligente de las Empresas Públicas de Medellín a apoyar otro mitin contra el alza de los servicios públicos y contra la privatización de las Empresas Públicas de Medellín. Este mitin en el que participaron cerca de 1000 personas, se realizó en medio de un tremendo aguacero, ni siquiera la lluvia pudo enfriar el odio de clase de los manifestantes contra el régimen de Uribe Vélez.

Y no era para menos, el pueblo odia al régimen paramilitar, ese fiel representante de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, cuyas medidas impuestas a los trabajadores a través de la administración de la gobernación de Antioquia no solo pretende someter a uno de los sindicatos baluarte de la clase obrera en Medellín, sino imponer su orden terror y muerte, de hambre, opresión y desesperanza para el proletariado y las masas populares. Fue un magnífico desafío al mundo que quiere imponer el régimen mafioso, donde solo tengamos la alternativa de agachar la cabeza y de embrutecernos fumando marihuana para que Uribe y sus amigos narcotraficantes y paracos aumenten sus ganancias.

Entre las conclusiones del evento, se vio la necesidad de desarrollar más tareas de movilización y lucha a nivel nacional para unir los conflictos obrero-populares que hay por todo el país en un solo haz. Se acordó realizar otros encuentros obreros en las diferentes ciudades y regiones del país como Cali, la costa y Bogotá, se acordó realizar acciones denunciando la farsa electoral y se eligió de entre las delegaciones participantes a un grupo de dirección provisional encargado de garantizar la ejecución de lo acordado.

En síntesis el evento fue majestuoso por su carácter revolucionario y de clase. De esta manera, estos luchadores dejaron ver cómo es que se trabaja, cómo es que se defienden los derechos de los trabajadores, cómo es que se organiza y se garantiza el camino de la lucha, pues las tareas trazadas se corresponden con las necesidades de la clase obrera en Colombia.

Notas de un Corresponsal

TIMBIQUÍ

17 DÍAS DE LUCHA CON GRANDES ENSEÑANZAS

Primera parte

Empobrecidos por la riqueza

En el departamento del Cauca y al sur de Buenaventura en disputa con los pantanos y el mar, se asienta Timbiquí, un pueblo de mineros, pescadores y agricultores. La mayoría de sus 33.000 habitantes se disgregan por 20 corregimientos y 15 veredas, donde abundan los niños y los ancianos, nada raro si se tiene en cuenta el precio pagado por la población joven y adulta en la guerra contra el pueblo que ha arrasado este territorio, convirtiendo a Buenaventura en puerto de paramilitares abierto al narcotráfico. Si bien la pesca, la madera y el mazamorreo de oro, son actividades comunes de la población, han sido los yacimientos de oro y plata, explotados por "Timbiquí Golden Mine", "New Timbiquí Golden", y "Cosminas", el manantial de riqueza para burgueses, terratenientes e imperialistas, y de miseria para sus verdaderos productores: miles y miles de Timbiqueños que por generaciones han exprimido sus vidas en los molinos de roca y enjuagado con su sangre los lingotes del oro triste, como tituló un documental sobre esta misma irónica realidad, en otra época y otro pueblo llamado Barbacoas. Timbiquí tiene playas bañadas por el Océano Pacífico pero aguanta sed por falta de agua potable para los 8.500 habitantes de la zona urbana. Los metales preciosos son los cimientos de este pueblo, pero la absoluta miseria, la desnutrición y el paludismo consume al 45% de su población. Durante años la solución a los problemas sociales, ha sido insignia y contenido de las infaltables promesas de politiqueros cebados en la corrupción y el despilfarro, de parlanchines que cabalgando sobre las necesidades del pueblo se enriquecen en el trámite de sempiternos proyectos tales como... Acuapista del Pacífico diseñado para hacer más rápido el transporte fluvial mejorando las condiciones de los esteros o pantanos, pues no hay carreteras y desde Cali sólo hay tres vuelos por semana... Timbiquí escogido como "Municipio Piloto" para experimentar el funcionamiento de la Planta Diesel con el GLP (Gas Licuado de Petróleo), lo cual garantizaría energía eléctrica durante las 24 horas del día... Préstamo de 2.000 millones de pesos faltantes para construir el acueducto... 600 millones comprometidos por el

Ministerio de Medio Ambiente...

Y mientras los politiqueros hablan y hablan de proyectos, los últimos 10 años han sido de acelerado deterioro de la situación de todos los pueblos del litoral, de los pueblos aledaños y en especial de Timbiquí, donde hay un espantoso empobrecimiento en medio de la riqueza producida por sus trabajadores, donde la humillación no tiene límite para las masas sometidas a vivir, sin relleno sanitario, sin planta de tratamiento de aguas, en barrios como Unión de Vivienda, Buenos Aires, Bellavista y Alto San José totalmente sin agua, y en otros pocos, con agua no apta para el consumo humano bombeada a ratos por el acueducto. La planta eléctrica de Emtimbiquí S.A. produce energía sólo de 6 de la tarde hasta la media noche porque lleva 6 meses averiada, y la falla en un transformador condena a un sector de la población a vivir en completa oscuridad. El hospital no tiene instrumentos quirúrgicos ni medicinas, y los pacientes deben comprar hasta la jeringa para sus exámenes de laboratorio. Con sobradas razones Timbiquí ha sido históricamente un pueblo rebelde y luchador contra sus opresores y explotadores.

De las marchas a la huelga política de masas y la asonada

El viernes 22 de julio agotada la paciencia de los Timbiqueños, decidieron poner fin a su resignación. En Asamblea popular decretaron un Paro general que se iniciaría ese fin de semana, nombraron el Comité de Paro y formularon el Pliego de Peticiones de 30 puntos, destacando la exigencia de un acueducto que suministre agua durante 16 horas, servicio de energía durante las 24 horas, construcción de un centro recolector de basuras, descentralización administrativa del hospital local ahora depende del centro asistencial de Guapi, contratación de un técnico para reparar en los colegios locales una docena de computadores dañados desde hace un año, presencia del gobernador del Cauca Juan José Cháux Mosquera o de un delegado de la Presidencia.

Y parece extraño que una población



entera se lance a paro e incluya en sus exigencias el arreglo de unos computadores. Pero no, es la exigencia más particular de los estudiantes, quienes iniciaron este episodio de la lucha del pueblo colombiano, con marchas en el parque principal, en las vías principales, logrando el apoyo de los comerciantes y la decisión de los habitantes de paralizar actividades.

La política apaciguadora de los partidos politiqueros de la "izquierda", que aceptan y promueven paros pero a condición de que sean "cívicos", es decir, sin movilización de las masas ni parálisis de la producción, fue una política pisoteada por el Paro de Timbiquí, caracterizado por marchas y movilizaciones permanentes, por el diario aprendizaje de los huelguistas en cómo repeler el hostigamiento de la policía sobre los manifestantes, en cómo perder el temor ante las fuerzas armadas del Estado. Fue así como el lunes 8 de agosto, luego de 15 días de paro y ante la indolencia de los funcionarios estatales, el paro se convirtió en huelga política de masas, cuando en horas del medio día los pobladores realizaron una gran concentración y decidieron ir todos como un solo hombre a exigir directa y masivamente ante las instituciones del Estado la solución al Pliego de Peticiones. Marcharon hacia las oficinas del gobierno, donde también se encontraban acuarteladas las fuerzas de la policía y de la armada nacional.

El enfrentamiento del pueblo con la fuerza armada de sus opresores no se hizo esperar. A las 3:45 comenzó la batalla de clases, y con piedras, botellas, garrotes y cuchillos, las masas acorralaron a las fuerzas represivas. A las 5:45 el ataque del pueblo colocó en el blanco

[Pasa Página 5]

[Viene Página 4]

las edificaciones estatales, y es entonces, cuando la huelga política de masas permitió liberar la furia de los trabajadores, acumulada por decenas de años de abusos y humillaciones, en una asonada donde la violencia revolucionaria de las masas destruyó la alcaldía, el banco agrario y la estación de policía, causando heridas a 6 policías, entre ellos el comandante, y a 7 infantes de marina. Los columnistas de la prensa reaccionaria, como los serviles de la burguesía y del Estado achacan el desenlace al "civilismo" de las fuerzas armadas quienes "no desenfundaron sus armas", y lo cierto es, que si lo hubieran hecho... habrían sido no sólo heridas, sino linchadas por los luchadores.

El antagonismo de clase en esta batalla, la decisión de lucha, la desconfianza en los politiqueros, y la confianza en la lucha directa del pueblo, se pueden advertir en la arenga de uno de los manifestantes en la plaza pública: "Timbiqueños, esperen que en las próximas elecciones, los políticos corruptos de nuestro país vendrán a ofrecernos pavimentar todo el río y parte del mar, todo para "nuestro" bienestar -nos prometerán dinero y todo cuanto se les antoje- ellos en Bogotá en el congreso se reparten la plata y nosotros en este pobre pueblo seguiremos aguantando hambre, sin escuelas, sin estudios, sin hospitales. No sigamos votando, que así nos mantendrán toda la vida. Recuerdo que en Guapi una vez sacaron a un Irragorri, que iba a recoger los votos, a madrazos, por corrupto y desleal". En declaración de uno de los huelguitas "Nos cansamos de tanta espera. Si no hacemos esto, nos pasa lo mismo que a los de López, que los hicieron aguantar casi dos años sin luz. Es que el Gobierno creyó que estos pueblos siempre se iban a quedar callados". En el pronunciamiento de uno de los dirigentes del paro "No levantaremos el paro por nada del mundo. Porque valemos tanto nosotros como la gente de Guapi y López de Micay, a quienes sí les corrieron cuando también se levantaron contra el marginamiento y el olvido".

Y en efecto, la huelga continuó el martes y miércoles con marchas y movilizaciones por las principales calles, a pesar de las amenazas de militarización y de toque de queda, a pesar de la llegada de tropas helicóptero transportadas desde Guapi, a pesar del arribo de los esbirros del ESMAD desde Cali, todo porque las masas habían perdido el temor a las fuerzas del Estado, y habían logrado entender que no es a través de abogados y politiqueros como se conquistan las reivindicaciones, sino con su lucha directa y revolucionaria.



La "Libertad de Prensa" y la Politiquería

A menos de 2 meses de cumplirse el plazo para que la Corte Constitucional se pronuncie sobre la reelección, el medio de comunicación de la casa de Nariño ha descubierto sus cartas, después de una -considerada por algunos inexplicable- actitud crítica del periódico *El Tiempo* ante el gobierno de Álvaro Uribe, éste se ha pronunciado a favor de su reelección: "*sin restarles méritos a los demás, nos parecería el mejor calificado para gobernarnos en el cuatrienio que viene*", dice y lo valora como "*un mandatario difícilmente reemplazable*". No se podía esperar otra cosa del diario del cual es dueño el locuaz vicepresidente Francisco Santos.

Ya queda más que claro, que toda esa parafernalia de una "actitud crítica y objetiva", era en realidad un engaño para presentar ante la opinión pública una careta de democracia, de lealtad a la verdad y a la libre expresión de parte del régimen y ¿quién mejor para esta payasada que *El Tiempo*? Pues bien, ahora se han quitado la careta, poniendo en evidencia la naturaleza y el verdadero papel de los medios de comunicación burgueses como instrumentos al servicio del capital, sus periodistas como sicarios de la pluma y viles testaferros de los dueños del poder, o cuando no se prestan al sucio juego de los poderosos, sometidos a la persecución, a la amenaza e incluso a la muerte; o si no miremos el caso de los periodistas Hollman Morris, Daniel Coronel (quien según su propia investigación, fue amenazado desde el computador de uno de los narcotraficantes amigo de palacio, el señor Nader, quien a su vez dijo que hasta habían podido ser los "niños" de la casa de Nariño) y Carlos Lozano, director del periódico *Voz*, quienes vienen recibiendo amenazas de muerte desde mayo de este año, cuando a sus residencias y oficinas llegaron varias coronas funerarias y diversos mensajes intimidatorios vía Internet. He aquí la "libertad de prensa" en la democracia burguesa y en el régimen mafioso y paramilitar.

La prensa, al igual que el Estado, no es un instrumento situado por encima de las clases y al servicio de la sociedad en general, como dicen los burgueses y como sueñan los pequeño burgueses y oportunistas; en el capitalismo está al servicio de las clases explotadoras para justificar la explotación, para engañar al pueblo y hacerle creer que el asqueroso mundo de la esclavitud asalariada es el mejor de los mundos posibles. No es raro entonces que Uribe y su pandilla la usen para hacer politiquería y hacerse reelegir y fustiguen a sus hordas contra quienes se le oponen.

La democracia de los ricos es dictadura contra los pobres. Y no solo porque los señores del capital y de la tierra son los que definen quien gobierna financiando las campañas; no solo por las miles de trabas que le impiden a los pobres reunirse, pues los grandes centros y teatros son para los señores respetables y no para los miserables; no solo por el uso de las fuerzas asesinas militares y paramilitares ante las manifestaciones públicas de los de abajo; no solo por las miles de trabas para el ejercicio de la libertad de asociación y de organización; no sólo por la censura y la mordaza de la prensa, sino además porque la prensa, necesaria para expresarse como clase, está montada para impedir que la clase obrera acceda a ella, empezando por el monopolio que ejercen los ricos sobre las máquinas y los depósitos de papel. La verdadera democracia para el pueblo se establecerá el día en que los obreros y campesinos armados sean quienes tomen en sus manos las riendas de toda la sociedad e impidan que un puñado de holgazanes la manipulen.



Bogotá... ¿Sin Indiferencia?

Padeciendo hambre, soportando el inclemente frío de Bogotá en cualquier esquina y sufriendo el temor de estar en una gigantesca y extraña ciudad que los trata con indiferencia, así vivían más de 300 familias desplazadas de las muchísimas más que ha dejado la guerra reaccionaria que hoy por hoy mantienen las guerrillas y las fuerzas militares y paramilitares, por la renta que dejan las explotaciones mineras y las plantaciones de palma, coca y amapola.

Después de esperar en vano la ayuda de su verdugo, estas 300 familias decidieron y darle una salida a su problema más urgente - la vivienda - por sus propios medios; así el 29 de Agosto a las 7 de la mañana optaron por ocupar unas viviendas de la urbanización en construcción Riberas de Occidente en Patio Bonito al occidente de Bogotá, declarándose "REFUGIADOS INTERNOS POR LA VIDA Y LA DIGNIDAD".

Desde allí solicitaron la presencia del alcalde Luis Eduardo Garzón, que como bien saben hacerlo los tipos de su calaña, respondió a esta llamada con el envío de los perros asesinos del Escuadrón Móvil Anti-Disturbios (ESMAD). Garzón como buen defensor de la propiedad privada y enemigo de los desposeídos, optó por amedrentar a estas familias, como lo hizo con los luchadores el Primero de Mayo, y como lo ha hecho con los vendedores ambulantes desde que llegó a la alcaldía: con el terror estatal de los ROBOCOPS.

Al cierre de esta edición no sabía en qué quedó este nuevo episodio de los desterrados y de las fuerzas del Estado enviadas contra ellos. Lo que sí quedó claro, nuevamente, es lo que hacen los oportunistas cuando llegan al poder, y lo que realmente significa para Luis Eduardo Garzón: "Bogotá sin Indiferencia".

Trabajadores del Hospital San Rafael en Barranca Nuevamente a la Lucha

Los trabajadores del hospital San Rafael de Barrancabermeja nuevamente se han volcado a las calles, esta vez exigiendo el pago de sus salarios, los cuales hace 11 meses no reciben. Así lo hicieron el pasado 22 de agosto, luego de agotar conversaciones con los encargados del hospital quienes les han venido envolotando el pago tanto a ellos como a los pensionados. "Vamos a hacer todos los días protestas en la puerta del hospital hasta que alguien nos escuche y tenga en cuenta lo que estamos viviendo los trabajadores", dijo Estella Valderrama dirigente de Anthoc. Igual situación denuncian los trabajadores de la Empresa Social del Estado (ESE) quienes se encuentran laborando mediante la forma de Prestación de Servicios y a los que se les adeudan ya tres meses de sus acreencias laborales. Aquí nuevamente se ve cómo entre más aflojen los trabajadores más aprietan los burgueses, pues al Estado no le bastó con que ya hubieran accedido a la "reestructuración". Todo esto hace parte de la política general del régimen de Uribe de acorralar en la miseria a los trabajadores, presionarlos para que abandonen sus puestos de trabajo y allanar el camino para continuar con su política privatizadora de la salud que para nadie es un secreto es un lucrativo negocio. Mientras tanto los politiqueros oportunistas continúan con la táctica de peticiones respetuosas mediante tutelas y demandas que lo que hacen es contribuir a la desorganización, desmovilización y parálisis de la única forma de lucha eficaz: el paro y la huelga.

No han sido todavía suficientes todas las dolorosas experiencias vividas por el movimiento obrero que bajo la dirección de politiqueros reformistas y leguleyos han llevado a la postración de los trabajadores bajo el dominio de la legalidad burguesa. Basta ya de este respeto al Estado enemigo del pueblo; sólo la lucha unida y organizada de los trabajadores, su movilización directa y la huelga son las armas que pueden hacer retroceder al régimen. Los trabajadores del hospital San Rafael deben comprender que el único camino es la lucha, es hacer de esta situación desfavorable un motivo para retomar las banderas de la movilización, de hacer de su lucha particular un riachuelo que agrande el caudal de la lucha contra el régimen de Uribe, de avanzar en la preparación de una poderosa huelga política de masas, que haga retroceder al gobierno en su carrera de explotación, hambre y miseria. Los proletarios deben tomar la riendas de la lucha en sus propias manos y cumplir así con la responsabilidad de jugar el papel de vanguardia en la lucha revolucionaria de masas.

Minga indígena, campesina y popular en el Tolima

El 23 de Agosto partieron desde El Guamo. Miles de hombres y mujeres, ancianos y niños; blancos, mestizos, indios mulatos y negros, todos en una gran caravana recorrieron durante 4 días y medio más de 70 kilómetros bajo el ardiente sol tolimense; sus pies cubiertos de llagas, varios doblegados por la insolación y por las enfermedades, pero al final, todos como un solo hombre, colmaron el 26 de agosto el parque Murillo Toro de Ibagué para realizar la "Primera Asamblea Indígena, Campesina y Popular del Tolima".

Las motivaciones fueron diversas: manifestar su inconformidad por la manera como han sido convertidos en carne de cañón de una guerra en la que sus protagonistas pretenden hacerse pasar por redentores de los desvalidos, cuando en realidad están librando una guerra contra ellos; elevar su voz de protesta contra un gobierno que ha profundizado la miseria en la misma proporción en que ha acrecentado la riqueza de los poderosos; exigir el respeto a sus comunidades con su cultura y costumbres que vienen siendo destruidas brutalmente mediante la imposición forzosa, violenta y por tanto reaccionaria de la cultura y costumbres del capitalismo; denunciar la crueldad con que las grandes empresas imperialistas, en contubernio con el régimen de Uribe, empujan la privatización, la miseria, el desempleo, el hambre y destruyen la naturaleza.

Los miles de caminantes han coronado con éxito su cometido, han realizado el encuentro, y con él sobre todo han puesto de presente que el pueblo tolimense es un bastión dispuesto para grandes sacrificios en beneficio de las masas; su capacidad de organización y movilización quedó plasmada en la plaza Murillo Toro.

Una vez más el pueblo, en este caso del Tolima, ha demostrado que está dispuesto a realizar grandes proezas; y si esta minga no pudo ir más allá de una exigencia respetuosa al gobierno, no es su responsabilidad; sólo pone en evidencia la necesidad de dotar al movimiento de masas creciente de una táctica política que corresponda tanto a sus necesidades, como a las posibilidades inmensas de desatarse como un vendaval verdaderamente revolucionario, que en su lucha quite los estorbos de la politiquería que se le atraviesan y le impiden arrebatarse a los enemigos del pueblo colombiano sus reivindicaciones más sentidas.



CARREFOUR... No tan CHÉVERE

No tan chévere le resulta a los trabajadores de esta compañía imperialista francesa la explotación de la que son víctimas. Y es que las condiciones de trabajo son terribles: jornadas extensas de trabajo de casi 15 horas, con apenas 15 minutos para almorzar, realizando labores que no son propias de su cargo con lo que la empresa se ahorra una "platica" (como diría Uribe) como poner a asear a los impulsores en vez de contratar más personal, donde la mayoría de los trabajadores están con contrato temporal por medio de agencias de empleo, lo que no les permite tener estabilidad laboral, y además de todo los trabajadores tienen que "rogarle" al patrón para que les pague las horas extras; y todo esto por un miserable salario mínimo que no alcanza para nada, y mucho menos si de éste depende una familia entera. No tan chévere le resulta a los trabajadores laborar en esta empresa imperialista que consumen sus energías impidiéndoles dedicar tiempo para su familia, para estudiar, para organizarse sindical y políticamente, o como decían los obreros de Chicago hace más de 100 años, cuando eran sometidos a atrocidades similares y luchaban por la jornada laboral de ocho horas: *para lo que nos de la gana.*

Ese es el amor a Colombia, que tanto promociona Carrefour. Claro, amor porque encontró en la explotación económica de la fuerza de trabajo de sus proletarios, la fuente de sus superganancias anuales, con el beneplácito y la complicidad, claro está, del Estado y la burguesía colombianos.

Esta es una fiel muestra del trato que reciben los proletarios, los que dependen de un salario para medio vivir, del capital imperialista y sus respectivos lambones en cada país oprimido: humillación, explotación, degradación física y moral; en fin, sólo motivos para no salvaguardar nada de este podrido orden burgués y en cambio sí, para destruirlo y sustituirlo por el socialismo y la Dictadura del Proletariado.

Te Violamos Porque Vos Sos Una Guerrillera

Esos fueron los argumentos de dos soldados del batallón José Hilario López para violar el pasado 9 de agosto a Emerita Guañú, una joven indígena de 19 años y en presencia de un niño de su comunidad. El hecho fue denunciado por la Comisión Interclerical de Justicia y Paz mediante un comunicado el pasado 12 de agosto en el cual presentan no sólo la denuncia sino la respuesta cínica de un de los mandos del batallón encargado por Uribe de garantizar su política de Seguridad Democrática en el municipio de Puracé.

"Hacemos esto contigo porque vos eres una guerrillera", repetía el militar quien fusil en mano y secundado por su cómplice se saciaba en medio del dolor de Emerita, una joven estudiante que no alcanzaba a comprender por qué quienes supuestamente han sido enviados para proteger la comunidad hacen esto con ella. La población de inmediato se dirigió al batallón para exigir que se suspendiera el cambio de turno y poder encontrar a los responsables de tan horrendo crimen; el jueves 11, y después de una constante presión de la comunidad, Vélez, el militar que tuvo que enfrentar a la población enardecida al final replicó que en efecto fue un hombre de su institución el responsable de la violación, pero que poco y nada se podía hacer, que el hombre se había fugado y que por demás "aunque el caso es grave, suelen suceder este tipo de casos, por lo que no se puede ofrecer disculpas".

La comunidad indígena, y en carne viva esta jovencita estudiante de la comunidad educativa "Colonia Escolar" ha probado nuevamente las miserias de la política de Seguridad Democrática de Uribe. Emerita es una víctima más de la política del régimen paramilitar quien no tiene reparos en recibir como héroes a los maestros de la motosierra y encubrir con discursos politiqueros y condecoraciones todas las atrocidades cometidas por sus bandas militares y paramilitares. Este no es un caso aislado, no es el soldado enfermizo y depravado, ni el grano podrido de la cosecha, NO! Es el producto natural de un régimen criminal que se sostiene sobre un sistema que oprime, explota y asesina al pueblo, de un capitalismo podrido hasta los tuétanos y que no tiene otro destino, ni merece más que ser arrasado con el huracán de la revolución comunista.

Una Historia de la Calle

Agosto 24 de 2005; 8: 55 PM. En una de las tantas calles de la ciudad agoniza un joven proletario tras ser apuñalado por un ladrón. Gritos y lamentos se escuchaban... se lanzaban maldiciones contra esos "malinos seres" que "en vez de trabajar se dedican a robar el producto del trabajo ajeno".

Yo reflexionaba sobre el asunto y me iba llenando de rabia. Rabia contra un asqueroso sistema que día a día degrada física y moralmente a nuestra clase; rabia contra unos parásitos que viven cebándose en grandes riquezas, mientras los que todo lo producimos vivimos una vida de penurias. Sentía odio contra esa clase que día tras día envenena nuestras mentes con la idea de que no nos queda ninguna esperanza en este mundo, y lo único que podemos hacer es padecer y esperar una hermosa vida celestial. Sentía odio contra esa clase que se ha metido en nuestras organizaciones de masas y nos vende un repugnante discurso de un tal pluralismo, de una tal conciliación de intereses que son absolutamente antagónicos; sentía odio contra el oportunismo, tanto de derecha como de "izquierda" que sólo nos invita a perdonarle la vida a este podrido sistema. Sentía rabia contra los amañados discursos que año tras año, en apocas de elecciones, declara airosamente cuanto politiquero prometiéndonos acabar con la miseria, con el desempleo, con la corrupción y la inseguridad social, pero que al mismo tiempo nos llaman a confiar en el Estado opresor y defender la propiedad privada, que es en últimas la verdadera causa de la desigualdad social.

Pero esta era una rabia, no condenando a los individuos que han caído en el juego de la burguesía y han llegado a la degradación moral, por el contrario este era un odio de clase; un odio que también me recordaba que -para pesar de los capitalistas- los millones de explotados y oprimidos del mundo tenemos una ideología propia, que nos pertenece porque defiende intransigentemente nuestros intereses; que es todopoderosa porque se basa en un análisis científico de la realidad objetiva, el cual nos demuestra que el mundo marcha inexorablemente hacia la revolución, que nos demuestra que los proletarios somos los sepultureros del capitalismo, que nos demuestra que ¡la rebelión se justifica!

Rabia también, porque nuestra ideología nos muestra que el lumpemproletariado, es esa parte de nuestra clase que ha sido degradada por la burguesía, hasta el punto de convertirla en escoria social, conformada por los sicarios, los ladrones, las prostitutas, los mendigos...

Mi odio es un odio de clase. Un odio que me recuerda las palabras de una camarada combatiente de la gloriosa guerra popular en Nepal: "la venganza será la revolución".

Sí, muerte al capitalismo que nos condena a la esclavitud asalariada.

Sí, muerte al capitalismo que convierte a los hombres del pueblo en asesinos.

Sí, muerte al capitalismo que condena a muchas mujeres a la prostitución.

Sí, muerte al capitalismo que asesina a los hijos del pueblo con los alucinógenos y por hambre.

¡Muerte al Capitalismo!

Marcela

INTERNACIONAL

A continuación y dada la información reciente que posee, reproducimos un artículo reenviado a nuestro correo electrónico por un amigo. No sabemos el original donde fue publicado. En todo caso, se encuentra firmado por Alberto Cruz.



Nepal: la monarquía está al borde de la derrota

Preocupación de India y EE.UU.

La guerrilla nepalí ha dado un paso crucial para el desarrollo de la guerra revolucionaria planteada con la finalidad de derrocar la monarquía feudal que gobierna el país: de la guerra de movimientos a la guerra de posiciones. El pasado 9 de agosto casi un millar de guerrilleros tomaron la base de Kalikot, a unos 450 kilómetros de Katmandú, causando 159 muertos a las tropas reales (que sólo han reconocido 66 bajas) y capturando a otros 52 en lo que es el más grande ataque guerrillero desde que el 1 de febrero se reinició la guerra tras el golpe de estado del rey Gyanendra. El combate siguió el esquema clásico de la guerra de guerrillas, tal y como viene siendo aplicado por el Partido Comunista de Nepal (maoísta) y su brazo armado, el Ejército Popular de Liberación (EPL), desde el mismo momento de que se alzase en armas, en 1996: el "diez contra uno" en los aspectos tácticos con la finalidad de eliminar concentraciones enemigas en base a una mayor superioridad de las fuerzas en liza. En este ataque, para tomar una base con unos 300 soldados, el EPL utilizó un batallón, compuesto por 1.000 combatientes. La guerrilla ha reconocido 26 muertos entre sus filas en el ataque, que duró 10 horas.

Pero este ataque va más allá de la táctica en la guerra y se enmarca de forma clara en lo que es ya una línea estratégica: el salto cualitativo de la guerra de movimientos a la guerra de posiciones, sin que ésta última sea definitiva por el momento. Antes de la ofensiva contra Kalikot, el Ejército Popular de Liberación había realizado una serie de ataques simultáneos contra otras bases militares en diferentes departamentos del país como Sihara (donde fueron atacadas las de Mirchaiya y Bandipou) y Dharapani (la de Chorhawa). Es un hecho innegable que en casi todas las batallas desarrolladas desde el 1 de febrero la guerrilla ha probado su superioridad militar y ello se traduce en el salto cualitativo que se da ahora.

El salto estratégico es importante porque rompe esa visión de "equilibrio", desde el punto de vista militar, entre el Ejército Real Nepalí (denominado por la guerrilla "Ejército Blanco", recordando la lucha del Ejército Rojo bolchevique contra los monárquicos tras la revolución de 1917) y el EPL, tal y como machaconamente repetían los partidos políticos opuestos a la lucha armada. Además, las derrotas infringidas al Ejército Real están minando la moral de los soldados y ya se están dando casos de desertiones e incorporaciones a las filas guerrilleras. Expertos militares citados por la Jane's Intelligence Review⁽¹⁾ consideran que las fuerzas guerrilleras están siendo entrenadas por militares profesionales, señalando a oficiales retirados del Ejército indio y a los famosos gurkas, combatientes nepalíes incorporados en el Ejército británico. Precisamente con la nueva estrategia militar británica, unos 8.000 gurkas fueron licenciados a finales de la década de los 90 al cambiar el concepto de guerra moderna que había que librar, sin combates cuerpo a cuerpo. Muchos de ellos se convirtieron en mercenarios a sueldo del mejor postor, pero otros retornaron a Nepal y serían, según la revista citada, quienes estarían asesorando a los guerrilleros.

Las derrotas militares del ejército monárquico han encendido todas las luces de alarma. India -el primer país que ha decidido involucrarse en la guerra al ver amenazados sus intereses estratégicos en esa zona del mundo y observa con inquietud la notable influencia que los maoístas nepalíes tienen entre sus camaradas hindúes, especialmente en los estados de Andhra Pradesh, Madhya Pradesh, Orissa, Maharashtra y Bihar⁽²⁾-, acaba de reanudar la ayuda militar al rey Gyanendra proporcionando chalecos antibalas, vehículos anti-minas y equipos electrónicos para la protección de refugios y bases militares justificando el hecho en que "la situación de Nepal se puede salir de control porque los esfuerzos del Ejército Real de acabar con la rebelión maoísta se están revelando ineficaces", según la dicho su ministro de Defensa, Pranab Murherjee⁽³⁾.

EE.UU. también se está percatando de la cercanía de la derrota de la monarquía y ya ha manifestado que "no va a tolerar que los maoístas tomen el control del país". El embajador en Nepal, James Francis Moriarty, ha anunciado la entrega de 44 millones de dólares en "ayuda para el desarrollo" del país y ha instado a los partidos políticos "democráticos" a que participen en las elecciones municipales convocadas por la monarquía "como una forma de alcanzar la paz, y la manera es con un gobierno democrático unido contra los maoístas"⁽⁴⁾.

En Nepal los gobiernos municipales se paralizaron hace tres años en medio de dimisiones en masa de funcionarios y desde entonces la formación del poder político revolucionario en la mayoría del campo ha hecho imposible la celebración de nuevos comicios en 165 de los 205 distritos electorales en que está dividido el país.

Frente a esta pretensión de la monarquía, los partidos políticos tradicionales han anunciado su disposición a boicotear las elecciones y han formado una alianza política que ha recibido la propuesta del PCN (m) de constituir un frente común que sea capaz de llegar a acuerdos sobre la formulación de un programa mínimo, que incluya la puesta en marcha de una Asamblea Constituyente, para poner fin a la monarquía autocrática que gobierna Nepal.

Las primeras muestras de acuerdo entre esta alianza de partidos (en la que están el Congreso Nepalí, el Congreso Nepalí-Democrático, el Partido Campesino, el Partido Comunista de Nepal -Unificado Marxista Leninista y el Anandí, entre otros más pequeños) y el PCN (m) ya se han producido, poniendo de manifiesto lo que es un hecho innegable: el EPL lleva la ofensiva militar y el PNC (m) es una fuerza política imprescindible en Nepal, sin la que ningún acuerdo podrá ser duradero.

Aunque hay algunas matizaciones entre los partidos (como la petición del Congreso Nepalí, hasta el golpe de Estado del 1 de febrero aliado de la monarquía, de parar la guerra revolucionaria como vía de acercamiento para la "restauración de la paz y la democracia" y la del revisionista PCN-UML que ha ido más allá pidiendo, lisa y llanamente "la renuncia a la violencia") el llamamiento de la guerrilla ha sido acogido con interés y se está estudiando la petición del PCN (m) de "constituir un equipo negociador oficial" que dé cuerpo final a esta alianza antimonárquica.

No obstante, la guerrilla ha mostrado su disposición a facilitar en lo posible dicho acuerdo y ha ordenado a todos sus frentes "ser muy cuidadosos en el accionar militar", "evitar en la medida de lo posible la repetición de errores como la voladura de un autobús civil el pasado mes de junio" y "el cese de los ataques contra objetivos civiles". Al mismo tiempo, la guerrilla ha declarado "el cese completo de todas formas de violencia contra personas, líderes y miembros desarmados de los partidos políticos, incluso si hay cargas criminales contra ellos". En una acción espectacular y con la que se ha ganado la simpatía de la mayoría de los partidos, el EPL hizo entrega, a finales de julio, a la Cruz Roja Internacional de 76 soldados y cargos públicos "del viejo estado" que mantenía como prisioneros de guerra y, en su último comunicado tras el ataque a Kalikot, dice estar dispuesta a hacer lo mismo con los 52 soldados capturados en esa batalla.

(1) Jane's Intelligence Review, octubre 2004.

(2) "Nepal: la guerra revolucionaria coge fuerza", Rebelión 7-06-2005.

(3) AFP, 7 de agosto de 2005.

(4) The Telegraph, 10 de agosto de 2005.



El Partido Que Estamos Construyendo

Hoy, todos los partidos politiqueros, enfocan sus fuerzas y recursos en torno a la farsa electoral, y como lobos hambrientos dirigen sus miradas hacia las masas, quienes, aunque ellos se nieguen a aceptarlo, son lo decisivo de la sociedad; con sucias promesas pretenden engañarlas para que concentren sus esperanzas en las urnas y en un títere ambicioso. Los comunistas revolucionarios, que sí entienden el verdadero papel que juegan las masas en la sociedad, deben sentar una posición de clase frente a la actual farsa electoral, haciendo un análisis concreto de la situación concreta, tal como lo enseña el marxismo. Este análisis los ha llevado a la conclusión de realizar una Energica Campaña Antielectoral, donde desenmascarando las verdaderas intenciones de los politiqueros de turno, le muestren a las masas lo absurdo de la farsa y la hipocresía de la democracia burguesa; todo esto encaminado a organizar, educar y movilizar a las masas hacia la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia, que dirija al proletariado a la destrucción del Estado de la dictadura burguesa, y la instauración de la dictadura del Proletariado.

Aquí es en donde se nos puede volver un embrollo la cabeza, algunos dirán, están criticando a los partidos, pero están hablando de la construcción de otro ¿será entonces que después de tanta alharaca lo que quieren también es uno suyo para la politiquería y la farsa electoral? No, el Partido de la clase obrera es para destruir la democracia burguesa, el parlamento burgués y todo el orden burgués. Las elecciones son apenas un asunto de la táctica, de si le permiten a la clase obrera acumular fuerzas para destruir el Estado burgués. Y como lo decíamos anteriormente, gracias al análisis concreto de la realidad colombiana que hemos hecho, hemos entendido, que el camino de la participación en la farsa electoral en este momento, es el camino de la traición al movimiento obrero, es el camino de la entrega de la independencia de clase, es el camino del apoyo al régimen paramilitar de Uribe Vélez, a cambio de desmovilizar y desviar la lucha revolucionaria de las masas.

Como explicábamos en el número pasado de *Revolución Obrera*, y como lo hemos venido diciendo desde hace años, lo que estamos construyendo, es un Partido Comunista Revolucionario, que verdaderamente represente los intereses de la clase obrera, pero que JAMÁS la reemplace; el Partido que estamos construyendo, es una organización de vanguardia, que reúna a los mejores representantes de la clase obrera, para que dirijan el movimiento de las masas hacia su total emancipación. Para que sea más claro, haremos una comparación entre un partido politiquero reformista y un Partido para dirigir a las masas a la revolución.

¿Cuáles son los objetivos de cada uno de estos partidos, y qué posición tienen con respecto al Estado?

Un partido politiquero y reformista, tiene una fe supersticiosa en el Estado, no lo ve (o no lo quiere ver) como lo que es, el aparato que utiliza una clase para dominar a otra, razón por la cual dedica todos sus esfuerzos a participar en él; esta clase de partido, ve el problema en el individuo que está gobernando y cree que la solución está en sacarlo de ahí y ponerse él en ese puesto. Los jefes de esas organizaciones no están interesados en acabar con la explotación capitalista, únicamente buscan mejorar su situación, hacerse partícipes de la explotación y recibir una tajada de la plusvalía que reciben los capitalistas; su objetivo es ser parte del Estado y mejorar su situación; no se proponen la destrucción de la dictadura burguesa, porque también se benefician de ella; cuando más, sirven de curanderos del capitalismo, de remendones del Estado burgués.

Un Partido Comunista Revolucionario, reconoce al Estado como la máquina que usan los burgueses, terratenientes e imperialistas para oprimir a la clase obrera y a los campesinos, para mantener la explotación capitalista, y obligar al pueblo, mediante la fuerza, a seguir engordando con su sangre y sus fuerzas los bolsillos de los explotadores; por esto el Partido Comunista Revolucionario tiene como objetivo, dirigir a la clase obrera para que ella, en alianza con los campesinos, forjen la historia, y con un poderoso levantamiento revolucionario destruyan totalmente el Estado Burgués e instauren el socialismo.

¿Cómo están organizados cada uno de estos partidos?

Un partido politiquero reformista está compuesto en su base por personas de las masas, quienes inconscientes, sirven de "bestias de carga" para las tareas de esta organización, y por una dirección, donde generalmente se encuentran verdaderos bandidos, que han sido comprados por las clases explotadoras (cuando no son los mismos explotadores quienes están dirigiendo). Sus direcciones son burocráticas, únicamente se encargan ordenar y mandar, y no es común que se consulte a las bases; las decisiones son tomadas sin tener en cuenta sus opiniones, pues sus jefes sienten un gran desprecio por la base, creen que son "iluminados" y los únicos con capacidad de dirigir; por eso son una completa falacia los congresos y asambleas que estas organizaciones convocan, ya que la última palabra siempre la tiene quien pone la plata, es decir, los parásitos explotadores. La mayoría de estos partidos, son legales, es decir, son aceptados por el Estado, financiados por él y actúan según como él se los ordene.

Un Partido Comunista Revolucionario, está conformado por lo más avanzado de la clase obrera, el proletariado industrial, obreros que con profundas convicciones, un profundo espíritu de sacrificio y una plena confianza en las masas, dirigen al resto de la clase y a las masas populares en la lucha por el poder político y la destrucción de la sociedad capitalista. Este Partido cuenta como columna vertebral con un **sistema de comités**, encargados de un área geográfica, y dirigidos por un comité central, encargado del trabajo en el ámbito nacional; cada uno de estos comités esta compuesto por "Cuadros", que son los mejores y más destacados dirigentes del proletariado, quienes se encargan de recoger de las bases todos sus sentires, para luego devolverles orientaciones concretas.

Este partido basa su organización en el **Centralismo Democrático**, es decir, que los organismos de dirección, la táctica, el programa y la línea general, son decididos de abajo hacia arriba, en los Congresos o Asambleas en el caso de la Unión Obrera Comunista; luego, cuando ya se ha tomado una decisión, el control del cumplimiento se hace de arriba hacia abajo, supeditando los organismos inferiores a los superiores, con una disciplina férrea y consciente. Este partido generalmente es de carácter clandestino, no aboga ni se somete a las leyes burguesas, pues como se plantea la destrucción del Estado burgués, se debe cuidar de los ataques de la reacción, ya que, como dijo el camarada Mao Tse-Tung, si bien "Todos los reaccionarios son tigres de papel", no se debe subestimar el poder del Estado burgués, que como las masas mismas lo han podido comprobar, desaparece, tortura y asesina.

¿Cómo son financiados los partidos politiqueros reformistas y como el Partido Comunista Revolucionario?

Hay muchas formas de conseguir recursos para la realización de las tareas de una organiza-

ción, algunas de las formas que los partidos politiqueros reformistas utilizan son el secuestro, la extorsión, el boleteo, en el caso de algunos, o recibiendo recursos de los burgueses, terratenientes o imperialistas (apoyo a campañas, ONG'sm, etc.) En el caso de otros, o más sencillo aún, recibiendo financiación por parte del Estado, como los \$4.000'000.000 que el paramilitar Uribe Vélez le ofreció al Polo Democrático Independiente, a cambio de la aprobación de la "Ley de Garantías Electorales".

Toda la politiquería se basa en el engaño, en la compra de conciencias y de votos, pues al fin y al cabo, siempre termina siendo elegido quien más le convenga a las clases dominantes, y por ello invierten en la farsa y financiando las campañas, ejemplos concretos de esto son la campaña de Lucho Garzón para la alcaldía de Bogotá y la del presidente Lula del Brasil, icono de los "centroizquierdistas" quien llegó a la presidencia dizque con el apoyo de las masas, poniéndose en estos días al descubierto la podredumbre de su política, al salir a la luz pública la "oscura" financiación de su campaña. Los dirigentes de esos partidos, no hacen más que disfrutar a sus anchas la opulencia, al nivel incluso de los mismos parásitos burgueses, como paga par vender los intereses de los trabajadores y servir de apagafuegos de la lucha de las masas.

Muy al contrario, en el Partido Comunista Revolucionario sus finanzas se rigen bajo el principio de "apoyarse en las masas y en los propios esfuerzos"; por tanto, manteniendo su independencia de clase, no recibe financiación de ningún tipo por parte de otras clases. El Partido Comunista Revolucionario, como representante del proletariado, debe financiar todas sus tareas con el aporte consciente de las masas, pues si "la revolución la hacen las masas, la revolución la financian las masas".

Los dirigentes del Partido Comunista Revolucionario como hijos de la clase obrera, viven en carne propia las privaciones a las que se enfrentan los proletarios, no son señorones que cabalgan sobre las masas sino sus servidores, y por tanto viven como las masas. Ahora bien, las terribles condiciones de la clase obrera, su falta de tiempo para la vida política y social le obligan a destacar a una parte de sus dirigentes, a sus mejores representantes como Cuadros Profesionales, dirigentes que son arrancados de las garras de la producción capitalista, para que en vez de producir plusvalía a los parásitos burgueses, produzcan ideas socialistas para los obreros y empujen su lucha revolucionaria. Dichos cuadros profesionales, que dediquen la totalidad de su tiempo a las tareas de la revolución, deben ser sostenidos conscientemente por la clase a la que representan, sin esto, sería imposible el triunfo de la clase obrera, su preparación y la preparación de sus propios intelectuales que le ayuden a destruir lo viejo y construir lo nuevo.

Construir un centro de dirección compuesto por revolucionarios profesionales es una de las más importantes tareas de lucha que hoy tiene la Unión Obrera Comunista para Avanzar como Destacamento Organizado Hacia el Congreso del Partido.

Después de comprender cuál es la posición de la Unión Obrera Comunista (mlm), acerca del partido que se debe construir y estamos construyendo, invitamos a nuestros lectores a tomar como propias nuestras tareas y las lleven a cabo con la profunda convicción de que tenemos la razón, poseemos la fuerza y es nuestro el futuro, pues las masas son las hacedoras de la historia, y son la clase obrera y los campesinos quienes sostienen la sociedad con su trabajo. ¡Adelante camaradas, la victoria es nuestra!

La Reestructuración del Movimiento Sindical

Sobre la Fusión de la CUT y la CTC

Hace ya tiempo, más de cuatro años, los jefes de la CUT y la CTC se han planteado la unidad o fusión de las centrales en una gran central obrera, con el propósito, según ellos, de superar las debilidades del sindicalismo actual. Primero fueron Luis Eduardo Garzón y Apécides Alvis quienes no pasaron de las declaraciones pues sólo se trataba de una estrategia para apuntalar la carrera política del actual alcalde de Bogotá. Ahora, Carlos Rodríguez retoma la iniciativa, luego de varias declaraciones, en donde expresa la fusión o "volver a la histórica", refiriéndose a que la CUT vuelva a la CTC, la cual es considerada por los liberales como la "central madre". Tal parece que la fusión o la unidad va en serio, e incluso, Rodríguez alerta sobre el peligro de que "Si esa unidad no se logra este año, la realidad terminará por atropellarnos a todos", pues el sindicalismo, de no unirse está condenado a "seguir en la muerte lenta que lo está consumiendo".

¿Salvará tal unidad el movimiento sindical? Es la pregunta que deben hacerse los obreros conscientes, los dirigentes y activistas honrados en el movimiento sindical. Y para resolver esta pregunta, es necesario escarbar en el pasado para saber las causas de la situación actual del sindicalismo y sobre esa base sí dar una respuesta coherente.

La situación actual del movimiento sindical es alarmante pues según las cifras infladas que manejan las centrales sólo 1.400.000 trabajadores, de un total de 20 millones de proletarios en activo, se encuentran sindicalizados, lo que equivale apenas al 7 por ciento. Y decimos que cifras infladas pues los trabajadores sindicalizados se encuentran no solo divididos en tres centrales y en miles de impotentes sindicatos, sino además que en muchas empresas existe más de un sindicato, algunos de la misma central, y muchos de los miles sindicatos sólo existen en el papel, son sólo la personería jurídica.

Las causas de esta situación no es solo, como dicen los partidos oportunistas para justificar su papel de vendeobreros, la violencia y el terror estatal con el cual la burguesía ha arrebatado a los trabajadores algunos de sus mejores dirigentes, no es sólo por la política antisindical de los patrones y los gobiernos, ni es solo por el alto nivel de desempleo y subempleo que desestimulan la sindicalización, aunque todos estos factores sí influyen en la situación. La causa principal de la situación actual del sindicalismo es la política liberal, socialdemócrata y reformista que se impuso en la dirección del movimiento sindical; dirección que bajo las banderas de la conciliación y la concertación con la burguesía y el imperialismo maniató la lucha de los proletarios; dirección que bajo las banderas del sindicalismo sociopolítico amarró la lucha de los trabajadores a la politiquería burguesa y pequeño burguesa; dirección que bajo las consignas de la "salvación de la producción nacional", de la "salvación de las empresas", de darle al capital parásito financiero un "carácter social" traicionó a los trabajadores defendiendo los intereses de la burguesía; dirección que estimula el contra-

tismo sindical y las cooperativas de trabajo asociado incentivando la voracidad de los capitalistas.

La causa principal de la situación actual del sindicalismo se encuentra en la derrota del Sindicalismo Independiente a finales de la década del 70; sindicalismo que enarbó las banderas de la independencia de clase convirtiéndose en una poderosa fuerza de masas, que puede verse en el crecimiento gigantesco de la sindicalización en esa época, cuya cifra superó el 15 por ciento, por no hablar de las importantes luchas que dirigió. La derrota de ese sindicalismo revolucionario fue coronada con el triunfo definitivo del sindicalismo vendeobrero en la CUT a principios de la década del 80. Sindicalismo que le permitió a la burguesía, a los terratenientes y a los imperialistas imponer las reformas antiobreras con la complicidad de los partidos de la supuesta izquierda, representantes de la pequeña burguesía y el oportunismo tales como el Partido Comunista Colombiano, Partido Socialista de los Trabajadores - PST, Partido Comunista de Colombia (ml), Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR, ELN y otros grupos desaparecidos como la Coordinadora Obrera Revolucionaria - COR, el Movimiento Pan y Libertad y el Partido Revolucionario de los Trabajadores - PRT. Todos esos grupos y partidos fueron cómplices de entregar la dirección del movimiento sindical a los liberales (todos los presidentes de la CUT han sido liberales, incluido Garzón) y de entregar las conquistas obreras a cambio de los puestos en la Constitución del 91, de los escaños en el establo parlamentario y de algunos ministerios con los cuales sellaron, no solo la entrega de las armas por parte de algunas guerrillas que hablaban a nombre del pueblo, sino una "santa alianza" con los reaccionarios para aplastar a los proletarios. Hoy algunos de esos grupos y partidos, ante la debacle y la "derechización" abierta de la CUT, se muestran furibundos contra el sindicalismo sociopolítico y vuelven a hablar de clasismo y de lucha, para esconder sus traiciones históricas.

La historia de la CTC no es menos sórdida. Fundada hace 70 años por el gobierno de López Pumarejo, fue desde el principio un instrumento del partido liberal burgués; allí la burguesía admitió a los comunistas mientras los necesitó para afianzar su dominio sobre los terratenientes de la vieja época semifeudal; luego, cuando el movimiento obrero empezó a buscar nuevamente su independencia política e ideológica, expulsó a los obreros revolucionarios, e incluso a los rodillones del partido mamerto y a los sindicatos influenciados por ellos; esto ocurrió en el Congreso de Cartagena en 1960, después del cual conviven entremezclados liberales y conservadores en esa central. Dicho sea de paso, la historia de las expulsiones puede repetirse en la CUT o luego de la fusión con la CTC; si Carlos Rodríguez y su pandilla, es decir los liberales y conservadores, logran una mayoría aplastante en el aparato burocrático, no tendrán miramientos para expulsar a los revolucionarios y a los

supuestos "izquierdistas" que les ayudaron entregándoles la dirección del movimiento sindical y que ahora les estorban en sus planes de comprometerse abiertamente en el sostenimiento del Estado burgués terrateniente y proimperialista colombiano y de afiliarse a la CIOLS/ORIT imperialista para ayudar a los del capital internacional.

Ahora sí podemos responder a la pregunta del principio. La fusión o la unidad de esas dos centrales, no salvará el movimiento sindical, pues la causa fundamental de su debilidad se encuentra en la política que lo dirige. Por consiguiente, el fortalecimiento del movimiento sindical no se consigue con la unidad en torno a los intereses de los enemigos de los trabajadores, que es en el fondo lo que proponen nuevamente Carlos Rodríguez y Apécides Alvis con la fusión. Por el contrario, el fortalecimiento del movimiento sindical depende de la unidad consciente, por la base, al calor de la lucha y en torno a los intereses de la clase obrera; esto es lo que llamamos conquistar la independencia de clase del movimiento sindical y por ello desde estas páginas hemos convocado a los trabajadores a reestructurar sus organizaciones y a construir el sindicalismo de nuevo tipo en oposición al viejo sindicalismo al servicio de los explotadores; sindicalismo que debe marchar de la mano del Partido de la Clase Obrera, no solo para mejorar las condiciones de la venta de la fuerza de trabajo de los proletarios, sino además y principalmente, para prepararlos para abolir la explotación asalariada. Sólo un sindicalismo así puede frenar la voracidad de los capitalista y atraer a miles y millones de obreros a la lucha organizada haciendo nuevamente poderosas sus organizaciones. Esa es la única salida para la situación actual del movimiento sindical.

A LA VENTA



Una magnífica recopilación de artículos para rescatar las organizaciones sindicales del dominio ideológico y político de los enemigos de los trabajadores y su cantinela de concertación, conciliación, pacto social y politiquería.

CONSÍGALO CON SU DISTRIBUIDOR DE REVOLUCIÓN OBRERA